

Ciudades que un día fueron armoniosas y llenas de vida, se encuentran hoy convertidas en trágico teatro, pero se agitan una de las tragedias más espantosas que a través de los siglos ha tenido lugar.

Rodolphe Grossmann

Este redactor del periódico anarquista vienes *Wohlfahrt* que ha sido condenado a veinte años de trabajos forzados. Pierre Ramus comenzó la acción política en el partido socialista de New-York y en 1899, a los dieciocho años de edad, empezó la propaganda anarquista en América.

Por un discurso pronunciado en Paterburgo durante una huelga, fue condenado a cinco años de prisión. Continuó su propaganda en Londres como escritor y en Viena fundó el periódico citado, que fue prohibido desde el comienzo de la guerra por el gobierno austriaco.

En los siete años de su actividad, esta publicación fue uno de los periódicos austriacos, la paz universal será imposible mientras haya intereses a disputar, y estos existirán mientras haya capitalistas, mientras domine la actual organización social.

Esta es la guerra más sangrienta que han conocido los mortales, porque es sabido, que por donde pasa la soldadesca, desenfrenada, pasa el saqueo, la destrucción, el incendio y el más horroroso librepensamiento. Si accediera sin piedad, sin excluir siquiera a niños, mujeres y ancianos. Los soldados fanatizados no quieren ver más que sangre y exterminio y su único deseo es destruir vidas y saquear ciudades.

A la voz de un jefe cualquiera van a matar y a morir en las trincheras. Van ciegos a busca de la muerte, infelices seres que todo lo ignoran y, por lo tanto, tienen una falsa concepción de su deber.

Miliones de esos soldados, guiados por la brochera patriótica, entrarán en industriales ciudades arrasando, incendiando, cercenando cabezas por todos lados, cual si fuesen espigas de trigo en campos cultivados, estirando docellitas y cometiendo actos de salvajismo propio de locos.

Esta soldadesca no posee el menor sentimiento humanitario, porque el amor patrio ha borrado en su corazón todo instinto de compasión, convirtiéndolos en idiotas despreciables incapaces de realizar una acción generosa.

Son hombres héroes, sí, pero héroes que jamás dejan percibir el menor gesto de protesta contra sus verdugos y explotadores.

Como reguero de pólvora

Así se va extendiendo el movimiento de protesta por toda España, originado por la carestía de los alimentos, que se ha convertido en agravado por la torpeza y las concupisencias de los hombres que forman los gobiernos, torpeza y concupisencia demostrada en su intervención en el asunto, que sólo ha servido para que unos cuantos caballeros hayan ejercido el agiotaje en grande escala, sirviéndoles el Gobierno de corredor en la compra y el arrendamiento de grandes cantidades de trigo.

La protesta que pacífica —demasiado pacífica— comenzó en Cataluña, se ha extendido con caracteres violentos a Santander, Cartagena, Murcia y Valencia, siendo en esta última población, donde más simpática y dignamente han llevado la protesta los trabajadores.

El conflicto de las subsistencias no puede resolverse sino es poniendo a raya a los almaceneros y grandes acaparadores, y el Gobierno se ve impotente para ello, e imposibilitado para tomar medidas energicas contra los causantes del mal, descargando sus iras contra los que protestan, a los que encadenan y encarcelan.

No puede tolerar el Gobierno que le importunen y distraigan su atención de la grave tarea de confeccionar el encasillado; de hacer la almoneda o subsista de las representaciones públicas; de preparar los cómicos que actuarán en el escenario del teatro nacional.

¿Qué pasa en Valencia?—decía en un artículo el ilustrado publicista Marcelino Domingo. Y el mismo contesta diciendo: «Lo que pasa en toda España. Que los jornales, ya muy bajos antes de la guerra, no han aumentado ahora en un centímo. Que el precio de las subsistencias, ya muy alto antes de la guerra, ha subido ahora en un 50, en un 100 por 100. Que el trabajo, escaso ya antes de la guerra, es ahora aún menos retribuido. Que la vida del obrero, en una palabra, difícil ya antes de la guerra, se ha hecho ahora imposible. Esto es lo que pasa en Valencia, la tierra de las flores. Lo mismo que pasa en Andalucía, la tierra de los latifundios abandonados. Lo mismo que pasa en Aragón, la tierra de los desiertos yermos y de los montes sin un árbol. Lo mismo que pasa en Castilla, la tierra en escorbos. Lo mismo que pasa en Cataluña, la tierra de los diez o doce industriales enriquecidos y de los miles y miles de obreros parados, desde enero en huelga, con los brazos cruzados, sin trabajar, muchos días sin comer...»

¿Qué el Gobierno no está enterado? Si el Gobierno sabe que en Andalucía, donde hay tierras para trabajar y que trabaja sosteniéndolas a muchas familias, el hambre y la falta de trabajo han provocado protestas que ha sofocado la guardia civil o promesas de obras públicas. El Gobierno sabe que en Aragón, donde hay desiertos que cultivados y montes que repoblados sostendrían a muchos hombres, el hambre y la falta de trabajo han arrojado a la explotación o a la mendicidad a centenares de españoles. El Gobierno sabe que en Cataluña, donde hay negocios que intervienen en la producción y podrían aumentar la producción y beneficiar al Estado y elevar el salario del trabajador, miles de obreros están en paro forzoso dispuestos a conseguir violentamente lo que no logran sometidos a estricta legalidad. El Gobierno sabe, en fin, el curso que el proletariado de Valencia daba a sus reclamaciones, el tiempo que se dispuso a esperar la solución que de grado aceptaba... ¿Por qué el Gobierno no ha

tirado el encasillado, dejando a cada pueblo que eligiera su propia voluntad, y se ha entregado a con alma a esta labor de reconstitución y pacificación interior? Por qué en vez de pensar el número de candidatos que correspondían a Maury, no ha pensado como el Gobierno francés, en dictar una ley que facultara a todos los Ayuntamientos para apropiarse aquellos terrenos que a lo largo de los días de la pasada no se pusieran en cultivo? ¿Por qué en vez de pensar en cómo hundir a unos candidatos y en cómo salvar a otros, no ha pensado en que los depósitos del Banco de España tuvieran en este momento la misma aplicación que tienen en todos los demás países beligerantes o neutrales, los depósitos de los bancos privilegiados? ¿Por qué en vez de entregarse a esta vieja política de intrigas, de camarillas, no se ha levantado a la política de austeridad que administran en este momento casi todos los países de Europa? ¿Por qué en vez de una política que mirara a las conveniencias del Gobierno no se entregaba a una política que mirara al bien de España?

Valencia ha establecido por el encarecimiento del pan Las causas del conflicto son muchas. Son la falta de trabajo, el alza en el precio de todas las subsistencias, el estacionamiento de los jornales. Si. Pero la gota que ha rebasado el cuero ha sido esta el encarecimiento del pan. Y el Gobierno es lo que pudo la intervención del Gobierno en el caso con más eficacia. ¿Por qué? Porque si el consumo medio anual de trigo en España es de 3.584.000 toneladas y en 1915 la producción de trigo en España fue, según datos oficiales, de 3.790.000 toneladas, con el trigo producido sobra para cubrir las necesidades del país. Más. Porque en el tiempo de paz, para proteger la producción de cereales, se evitó la entrada del trigo extranjero —y en ello comprar el pan más caro que en Francia, en Inglaterra, en Italia...— pagamos anualmente una millonada, no es justo que ahora que la guerra ha alterado la economía de los países beligerantes, queramos nosotros, neutrales, y con tanto trigo, pagar el precio de este trigo a las altaz y bajas del trigo extranjero. Más. Porque en este problema del trigo, como escribe Orlaaga, «no se puede venir con el aumento del coste de producción, ni con copias de que si el carbón, de que si los fletes, de que si las semillas». Nada. El Gobierno pudo evitar el aumento de precio, como de evitar el que a producirse en toda España si continúan teniendo los acaparadores abarrotados de trigo sus depósitos; si continúa el pan subiendo, y si continúan los hombres que están en el Poder pensando únicamente en la vergüenza del encasillado.

Los días gráficos y las revistas ilustradas nos muestran estos días el aspecto de Valencia. En una fotografía se ve a la guardia civil con el sable en alto corriendo tras un grupo de mujeres miseramente vestidas y de hombres con blusa. En otra fotografía se ve a la guardia civil con el fusil armado dispuesto a atacar y a un guardia sin el fusil echado a la cara, apuntando. En otra fotografía se ve a una pareja de la guardia civil recogiendo del suelo un cuerpo bañado en sangre; es el del ordenanza Antonio Serrano que, vestido de paisano, fue confundido por los guardias que, creyendo era un obrero, le clavaron una bala en el corazón y lo mataron... ¿Es así, con las disposiciones que estas fotografías revelan, como el Gobierno va a resolver el conflicto? ¿Es así, a tiros, como piensa el Gobierno matar el hambre de los millones de españoles que se han cansado ya de pedir humildemente, ante Dios y ante los hombres, el pan nuestro de cada día...? Pues es de esta sola manera como el Gobierno quiere solucionar el actual conflicto.

En Barcelona, la cárcel está repleta de obreros sin que pueda aclararse otro delito que su actividad o el formar parte de la Junta de sus Sindicatos; los centros obreros se clausuran caprichosamente y a las puertas se colocan retenes de la guardia civil. Se vive en continua zozobra, tanta, que no sabemos si estas líneas podrán ser publicadas con la regularidad acostumbrada.

Los momentos son críticos y un buen compañero nos avisa en este momento de que a las cinco de la mañana—hoy es lunes—la policía ha penetrado en los talleres en que se imprime *Solidaridad Obrera*, para secuestrarla, añadiendo que circulan en las comisiones obreras para hacer que el paro sea general.

De cuanto ocurre sólo es capable la autoridad que con sus continuos atropellos provoca la indignación hasta en los elementos más sensatos.

Nosotros esperamos que el obrero catalán, ocurra lo que ocurra, hará honor a su sistema lleno de heroísmos y que contestará con gallardía a las provocaciones autoritarias.

Las circunstancias actuales exigen toda clase de sacrificios y es preciso demostrar que a un pueblo de hombres no se le trata impunemente como a un rebaño.

Hagamos si es preciso hasta el sacrificio de nuestras vidas y sosteniremos que somos los mejores continuadores de la obra de los que fueron ahogados en Chicago, fusilados en Fournies, guillotinos en París y ametrallados en Montjuich y que la labor emancipadora del proletariado no puede ahogarse en sangre, de la que no seremos ávoros si con ella ha de fructificar el árbol de la libertad.

Los Grandes Pensadores

Recordamos a todos los compañeros que por esta Administración nos encargamos de servir números sueltos de esta importante Biblioteca, al precio de 50 céntimos cada uno, previo pago anticipado.

Recordamos a todos los compañeros que por esta Administración nos encargamos de servir números sueltos de esta importante Biblioteca, al precio de 50 céntimos cada uno, previo pago anticipado.

Recordamos a todos los compañeros que por esta Administración nos encargamos de servir números sueltos de esta importante Biblioteca, al precio de 50 céntimos cada uno, previo pago anticipado.

Recordamos a todos los compañeros que por esta Administración nos encargamos de servir números sueltos de esta importante Biblioteca, al precio de 50 céntimos cada uno, previo pago anticipado.

Recordamos a todos los compañeros que por esta Administración nos encargamos de servir números sueltos de esta importante Biblioteca, al precio de 50 céntimos cada uno, previo pago anticipado.

Recordamos a todos los compañeros que por esta Administración nos encargamos de servir números sueltos de esta importante Biblioteca, al precio de 50 céntimos cada uno, previo pago anticipado.

Recordamos a todos los compañeros que por esta Administración nos encargamos de servir números sueltos de esta importante Biblioteca, al precio de 50 céntimos cada uno, previo pago anticipado.

Recordamos a todos los compañeros que por esta Administración nos encargamos de servir números sueltos de esta importante Biblioteca, al precio de 50 céntimos cada uno, previo pago anticipado.

Recordamos a todos los compañeros que por esta Administración nos encargamos de servir números sueltos de esta importante Biblioteca, al precio de 50 céntimos cada uno, previo pago anticipado.

Recordamos a todos los compañeros que por esta Administración nos encargamos de servir números sueltos de esta importante Biblioteca, al precio de 50 céntimos cada uno, previo pago anticipado.

Recordamos a todos los compañeros que por esta Administración nos encargamos de servir números sueltos de esta importante Biblioteca, al precio de 50 céntimos cada uno, previo pago anticipado.

Razones y palos

Otra vez en la palestra

Después de largo tiempo sin actuar, héteme otra vez, pluma en ristre, dispuesto a reemprender la lucha con más ímpetu, si cabe, que en los memorables tiempos en que un puñado de compañeros fundó el periódico *El Libertario* y *Tramontana*, periódicos que, en su primer época del misterioso terrorismo vocábamos en plena Ramblla y que llenos de entusiasmo por nuestras convicciones y de indignación por aquellos crimenes sin nombre, con nuestra pluma teníamos a raya a nuestros enemigos los servidores de la burguesía, que nos calumniaban y nos perseguían.

Aquellos periódicos de grato recuerdo cuánto contribuyeron a desvanecer la leyenda fatídica que sobre los anarquistas habían confeccionado la maldad y la mala fe, la candidez y la ignorancia!

Y al recordar aquellos tiempos, pasan por mi memoria todas las acciones libradas contra las morbosidades político-sociales de entonces: la huelga general de 1902; el terrorismo policiaresco; las prisiones y procesos contra compañeros inocentes; Buxadé, con su fallida bomba en forma de libro; el catalanismo agudo; Lerroux con su caudillaje; la «Solidaridad Catalana»; la epidemia de *super-hombría* individualista... y otras calamidades a las que combatió el periódico de paz, para proteger la producción de cereales, se evitó la entrada del trigo extranjero —y en ello comprar el pan más caro que en Francia, en Inglaterra, en Italia...— pagamos anualmente una millonada, no es justo que ahora que la guerra ha alterado la economía de los países beligerantes, queramos nosotros, neutrales, y con tanto trigo, pagar el precio de este trigo a las altaz y bajas del trigo extranjero. Más. Porque en este problema del trigo, como escribe Orlaaga, «no se puede venir con el aumento del coste de producción, ni con copias de que si el carbón, de que si los fletes, de que si las semillas». Nada. El Gobierno pudo evitar el aumento de precio, como de evitar el que a producirse en toda España si continúan teniendo los acaparadores abarrotados de trigo sus depósitos; si continúa el pan subiendo, y si continúan los hombres que están en el Poder pensando únicamente en la vergüenza del encasillado.

Los días gráficos y las revistas ilustradas nos muestran estos días el aspecto de Valencia. En una fotografía se ve a la guardia civil con el sable en alto corriendo tras un grupo de mujeres miseramente vestidas y de hombres con blusa. En otra fotografía se ve a la guardia civil con el fusil armado dispuesto a atacar y a un guardia sin el fusil echado a la cara, apuntando. En otra fotografía se ve a una pareja de la guardia civil recogiendo del suelo un cuerpo bañado en sangre; es el del ordenanza Antonio Serrano que, vestido de paisano, fue confundido por los guardias que, creyendo era un obrero, le clavaron una bala en el corazón y lo mataron... ¿Es así, con las disposiciones que estas fotografías revelan, como el Gobierno va a resolver el conflicto? ¿Es así, a tiros, como piensa el Gobierno matar el hambre de los millones de españoles que se han cansado ya de pedir humildemente, ante Dios y ante los hombres, el pan nuestro de cada día...? Pues es de esta sola manera como el Gobierno quiere solucionar el actual conflicto.

En Barcelona, la cárcel está repleta de obreros sin que pueda aclararse otro delito que su actividad o el formar parte de la Junta de sus Sindicatos; los centros obreros se clausuran caprichosamente y a las puertas se colocan retenes de la guardia civil. Se vive en continua zozobra, tanta, que no sabemos si estas líneas podrán ser publicadas con la regularidad acostumbrada.

Los momentos son críticos y un buen compañero nos avisa en este momento de que a las cinco de la mañana—hoy es lunes—la policía ha penetrado en los talleres en que se imprime *Solidaridad Obrera*, para secuestrarla, añadiendo que circulan en las comisiones obreras para hacer que el paro sea general.

De cuanto ocurre sólo es capable la autoridad que con sus continuos atropellos provoca la indignación hasta en los elementos más sensatos.

Nosotros esperamos que el obrero catalán, ocurra lo que ocurra, hará honor a su sistema lleno de heroísmos y que contestará con gallardía a las provocaciones autoritarias.

Las circunstancias actuales exigen toda clase de sacrificios y es preciso demostrar que a un pueblo de hombres no se le trata impunemente como a un rebaño.

Hagamos si es preciso hasta el sacrificio de nuestras vidas y sosteniremos que somos los mejores continuadores de la obra de los que fueron ahogados en Chicago, fusilados en Fournies, guillotinos en París y ametrallados en Montjuich y que la labor emancipadora del proletariado no puede ahogarse en sangre, de la que no seremos ávoros si con ella ha de fructificar el árbol de la libertad.

Recordamos a todos los compañeros que por esta Administración nos encargamos de servir números sueltos de esta importante Biblioteca, al precio de 50 céntimos cada uno, previo pago anticipado.

Recordamos a todos los compañeros que por esta Administración nos encargamos de servir números sueltos de esta importante Biblioteca, al precio de 50 céntimos cada uno, previo pago anticipado.

Recordamos a todos los compañeros que por esta Administración nos encargamos de servir números sueltos de esta importante Biblioteca, al precio de 50 céntimos cada uno, previo pago anticipado.

Recordamos a todos los compañeros que por esta Administración nos encargamos de servir números sueltos de esta importante Biblioteca, al precio de 50 céntimos cada uno, previo pago anticipado.

Recordamos a todos los compañeros que por esta Administración nos encargamos de servir números sueltos de esta importante Biblioteca, al precio de 50 céntimos cada uno, previo pago anticipado.

Recordamos a todos los compañeros que por esta Administración nos encargamos de servir números sueltos de esta importante Biblioteca, al precio de 50 céntimos cada uno, previo pago anticipado.

Recordamos a todos los compañeros que por esta Administración nos encargamos de servir números sueltos de esta importante Biblioteca, al precio de 50 céntimos cada uno, previo pago anticipado.

Recordamos a todos los compañeros que por esta Administración nos encargamos de servir números sueltos de esta importante Biblioteca, al precio de 50 céntimos cada uno, previo pago anticipado.

Recordamos a todos los compañeros que por esta Administración nos encargamos de servir números sueltos de esta importante Biblioteca, al precio de 50 céntimos cada uno, previo pago anticipado.

Recordamos a todos los compañeros que por esta Administración nos encargamos de servir números sueltos de esta importante Biblioteca, al precio de 50 céntimos cada uno, previo pago anticipado.

Recordamos a todos los compañeros que por esta Administración nos encargamos de servir números sueltos de esta importante Biblioteca, al precio de 50 céntimos cada uno, previo pago anticipado.

Recordamos a todos los compañeros que por esta Administración nos encargamos de servir números sueltos de esta importante Biblioteca, al precio de 50 céntimos cada uno, previo pago anticipado.

Recordamos a todos los compañeros que por esta Administración nos encargamos de servir números sueltos de esta importante Biblioteca, al precio de 50 céntimos cada uno, previo pago anticipado.

Recordamos a todos los compañeros que por esta Administración nos encargamos de servir números sueltos de esta importante Biblioteca, al precio de 50 céntimos cada uno, previo pago anticipado.

Recordamos a todos los compañeros que por esta Administración nos encargamos de servir números sueltos de esta importante Biblioteca, al precio de 50 céntimos cada uno, previo pago anticipado.

Recordamos a todos los compañeros que por esta Administración nos encargamos de servir números sueltos de esta importante Biblioteca, al precio de 50 céntimos cada uno, previo pago anticipado.

Recordamos a todos los compañeros que por esta Administración nos encargamos de servir números sueltos de esta importante Biblioteca, al precio de 50 céntimos cada uno, previo pago anticipado.

Recordamos a todos los compañeros que por esta Administración nos encargamos de servir números sueltos de esta importante Biblioteca, al precio de 50 céntimos cada uno, previo pago anticipado.

Recordamos a todos los compañeros que por esta Administración nos encargamos de servir números sueltos de esta importante Biblioteca, al precio de 50 céntimos cada uno, previo pago anticipado.

Recordamos a todos los compañeros que por esta Administración nos encargamos de servir números sueltos de esta importante Biblioteca, al precio de 50 céntimos cada uno, previo pago anticipado.

Recordamos a todos los compañeros que por esta Administración nos encargamos de servir números sueltos de esta importante Biblioteca, al precio de 50 céntimos cada uno, previo pago anticipado.

Recordamos a todos los compañeros que por esta Administración nos encargamos de servir números sueltos de esta importante Biblioteca, al precio de 50 céntimos cada uno, previo pago anticipado.

Recordamos a todos los compañeros que por esta Administración nos encargamos de servir números sueltos de esta importante Biblioteca, al precio de 50 céntimos cada uno, previo pago anticipado.

Recordamos a todos los compañeros que por esta Administración nos encargamos de servir números sueltos de esta importante Biblioteca, al precio de 50 céntimos cada uno, previo pago anticipado.

Recordamos a todos los compañeros que por esta Administración nos encargamos de servir números sueltos de esta importante Biblioteca, al precio de 50 céntimos cada uno, previo pago anticipado.

Recordamos a todos los compañeros que por esta Administración nos encargamos de servir números sueltos de esta importante Biblioteca, al precio de 50 céntimos cada uno, previo pago anticipado.

gar, en pleno carnaval, ávido de risa y alegría después de tanto tiempo de presenciar solamente lágrimas y tristezas, tuvo en Barcelona la alegría no era del gusto de todos, puesto que, según había leído en *El Libertario*, «un grupo traidor de exteriorizar su descontento de la fiesta...»

Y Gómez Carrillo, en un artículo que Castellví califica de «regio presente», manifiesta también su descontento por el descontento de los descontentos, diciendo que no lo comprende, y añade: «En otros siglos el carnaval se llamaba «la semana de los locos». Pero aquellos locos de la Edad Media no protestaban contra la alegría, sino que, por el contrario, se vestían de asnos para burlarse de la gravedad de la Iglesia, de la Magistratura y del Capital. En procesiones imponentes, los que durante todo el año eran víctimas de la seriedad oficial impresa por obispos y presbiteros, aprobaban los días «gordos» para dar al aire sus carcajadas irrespetuosas. El mundo entero comprendía...»

«Hoy, en Barcelona, no sé si los demás comprenden. Yo no. Yo veo nra gran capital que canta, que se divierte, que a pesar del carácter del periódico, nuestro deber era secundar la huelga.

Por este motivo se nos ha aglomerado tanto original que no podemos dar salida ni casi a lo de actualidad. Queda compuesto en la imprenta casi otro periódico.

Algunos de los artículos, entre ellos «Como reguero de pólvora», estaban destinados al número correspondiente a la semana anterior.

«Hoy, en Barcelona, no sé si los demás comprenden. Yo no. Yo veo nra gran capital que canta, que se divierte, que a pesar del carácter del periódico, nuestro deber era secundar la huelga.

Por este motivo se nos ha aglomerado tanto original que no podemos dar salida ni casi a lo de actualidad. Queda compuesto en la imprenta casi otro periódico.

Algunos de los artículos, entre ellos «Como reguero de pólvora», estaban destinados al número correspondiente a la semana anterior.

«Hoy, en Barcelona, no sé si los demás comprenden. Yo no. Yo veo nra gran capital que canta, que se divierte, que a pesar del carácter del periódico, nuestro deber era secundar la huelga.

Por este motivo se nos ha aglomerado tanto original que no podemos dar salida ni casi a lo de actualidad. Queda compuesto en la imprenta casi otro periódico.

Algunos de los artículos, entre ellos «Como reguero de pólvora», estaban destinados al número correspondiente a la semana anterior.

«Hoy, en Barcelona, no sé si los demás comprenden. Yo no. Yo veo nra gran capital que canta, que se divierte, que a pesar del carácter del periódico, nuestro deber era secundar la huelga.

Por este motivo se nos ha aglomerado tanto original que no podemos dar salida ni casi a lo de actualidad. Queda compuesto en la imprenta casi otro periódico.

Algunos de los artículos, entre ellos «Como reguero de pólvora», estaban destinados al número correspondiente a la semana anterior.

«Hoy, en Barcelona, no sé si los demás comprenden. Yo no. Yo veo nra gran capital que canta, que se divierte, que a pesar del carácter del periódico, nuestro deber era secundar la huelga.

Por este motivo se nos ha aglomerado tanto original que no podemos dar salida ni casi a lo de actualidad. Queda compuesto en la imprenta casi otro periódico.

Algunos de los artículos, entre ellos «Como reguero de pólvora», estaban destinados al número correspondiente a la semana anterior.

«Hoy, en Barcelona, no sé si los demás comprenden. Yo no. Yo veo nra gran capital que canta, que se divierte, que a pesar del carácter del periódico, nuestro deber era secundar la huelga.

Por este motivo se nos ha aglomerado tanto original que no podemos dar salida ni casi a lo de actualidad. Queda compuesto en la imprenta casi otro periódico.

Algunos de los artículos, entre ellos «Como reguero de pólvora», estaban destinados al número correspondiente a la semana anterior.

«Hoy, en Barcelona, no sé si los demás comprenden. Yo no. Yo veo nra gran capital que canta, que se divierte, que a pesar del carácter del periódico, nuestro deber era secundar la huelga.

Por este motivo se nos ha aglomerado tanto original que no podemos dar salida ni casi a lo de actualidad. Queda compuesto en la imprenta casi otro periódico.

Algunos de los artículos, entre ellos «Como reguero de pólvora», estaban destinados al número correspondiente a la semana anterior.

«Hoy, en Barcelona, no sé si los demás comprenden. Yo no. Yo veo nra gran capital que canta, que se divierte, que a pesar del carácter del periódico, nuestro deber era secundar la huelga.

Por este motivo se nos ha aglomerado tanto original que no podemos dar salida ni casi a lo de actualidad. Queda compuesto en la imprenta casi otro periódico.

Algunos de los artículos, entre ellos «Como reguero de pólvora», estaban destinados al número correspondiente a la semana anterior.

«Hoy, en Barcelona, no sé si los demás comprenden. Yo no. Yo veo nra gran capital que canta, que se divierte, que a pesar del carácter del periódico, nuestro deber era secundar la huelga.

Por este motivo se nos ha aglomerado tanto original que no podemos dar salida ni casi a lo de actualidad. Queda compuesto en la imprenta casi otro periódico.

Algunos de los artículos, entre ellos «Como reguero de pólvora», estaban destinados al número correspondiente a la semana anterior.

«Hoy, en Barcelona, no sé si los demás comprenden. Yo no. Yo veo nra gran capital que canta, que se divierte, que a pesar del carácter del periódico, nuestro deber era secundar la huelga.

Por este motivo se nos ha aglomerado tanto original que no podemos dar salida ni casi a lo de actualidad. Queda compuesto en la imprenta casi otro periódico.

Algunos de los artículos, entre ellos «Como reguero de pólvora», estaban destinados al número correspondiente a la semana anterior.

«Hoy, en Barcelona, no sé si los demás comprenden. Yo no. Yo veo nra gran capital que canta, que se divierte, que a pesar del carácter del periódico, nuestro deber era secundar la huelga.

Por este motivo se nos ha aglomerado tanto original que no podemos dar salida ni casi a lo de actualidad. Queda compuesto en la imprenta casi otro periódico.

Algunos de los artículos, entre ellos «Como reguero de pólvora», estaban destinados al número correspondiente a la semana anterior.

«Hoy, en Barcelona, no sé si los demás comprenden. Yo no. Yo veo nra gran capital que canta, que se divierte, que a pesar del carácter del periódico, nuestro deber era secundar la huelga.

Por este motivo se nos ha aglomerado tanto original que no podemos dar salida ni casi a lo de actualidad. Queda compuesto en la imprenta casi otro periódico.

Algunos de los artículos, entre ellos «Como reguero de pólvora», estaban destinados al número correspondiente a la semana anterior.

«Hoy, en Barcelona, no sé si los demás comprenden. Yo no. Yo veo nra gran capital que canta, que se divierte, que a pesar del carácter del periódico, nuestro deber era secundar la huelga.

Por este motivo se nos ha aglomerado tanto original que no podemos dar salida ni casi a lo de actualidad. Queda compuesto en la imprenta casi otro periódico.

Algunos de los artículos, entre ellos «Como reguero de pólvora», estaban destinados al número correspondiente a la semana anterior.

lorido necesario a la comedia, le hubiera agregado un desahogado y habría colgado un escapulario al cuello a cada uno... y después, como dicen en cierta zarzuela, «un jamón con chorreras».

Por lo demás, si los obreros ripollenses esperan la emancipación traída por los propietarios, industriales y clase media, díles que no se fatiguen, que no se apresuren, que la cosa no es para tanto.

Para terminar, le digo que si estáis dispuestos a sostener en público que nuestro ideal «es asqueroso y público barbarie», estoy a tu disposición para demostrarle lo contrario.

A. PESTAÑA

Explicación necesaria

La semana pasada no se publicó TIERRA Y LIBERTAD por estar casi confeccionado el periódico.

Proclamado el paro general el domingo, día 5, y generalizada la huelga el lunes, nosotros y los compañeros que trabajan en la imprenta «Germinal», creamos que, a pesar del carácter del periódico, nuestro deber era secundar la huelga.

Por este motivo se nos ha aglomerado tanto original que no podemos dar salida ni casi a lo de actualidad. Queda compuesto en la imprenta casi otro periódico.

Algunos de los artículos, entre ellos «Como reguero de pólvora», estaban destinados al número correspondiente a la semana anterior.

COMITÉ PRO PRESOS DE CENICERO

Relación de ingresos y gastos habidos durante el mes de enero de 1916

Table with columns: INGRESOS, Pesetas, and various entries like Suma anterior, Logroño, Cenicero, etc.

INSISTIENDO

En el número 289, correspondiente al 19 de enero, publicamos un anuncio del libro de E. Armand: «El individualismo; lo que es, puede y vale», que tenemos intención de traducir y publicar en español si los compañeros se interesan en bastante número para que sea un hecho el deseo de dar a conocer una obra de trascendencia internacional y que puede dar origen a provechosas discusiones y a fijar un poco más el criterio anarquista.

Para llevar a cabo nuestro propósito hace falta reunir suscriptores que paguen por anticipado el ejemplar, que recibían enseguida que podíamos pagar los gastos que origine la edición.

El precio se fija en una peseta, más 25 céntimos si se quiere recibir certificado.

Que los compañeros se apresuren a enviar la suscripción de uno o más volúmenes para regular el tiraje y pronto tendrán la satisfacción de comprobar que han aprovechado personalmente el pequeño esfuerzo dedicado a la propaganda emancipadora.

Los pedidos pueden enviarse a esta Administración, o por mediación de cualquier periódico que tenga relación con la misma.

M. COSTA-MISAR

DESCÚBRETE

Los compañeros de Ripoll me han remitido la hoja por ti publicada, en la cual, indirectamente y en forma un tanto indigna, te ocupas de nosotros.

No pretendo emplear, pues con ello me robarías, el tiempo que tú empleas; sin embargo, procuraré fastigar tu rostro con el látigo de la lógica, para que en lo sucesivo seas más parco y, sobre todo, no desfigures la verdad que con tanto empeño dices defender.

Dices que hemos ido a esa a hacer «discursos pagados». Equivocarse es dispensable, pero la intención de esos individuos de determinar la transformación social, ven en el sindicalismo un campo excelente para sembrar la semilla revolucionaria, impidiendo así que éste sea invadido por la larga política.